

# MARÍA LUGONES (1944-2020)

IN MEMORIAN

María Luisa Femenías\*



1

Polémicas Feministas N° 4, Año 2020 pp. 1-09, ISSN 2591-3611

---

\* Profesora Consulta de la Universidad Nacional de La Plata (2016). Premio Konex a la Trayectoria (2006-2016), Doctora Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba (2017), entre otros. Autora de numerosos libros y artículos sobre Antropología filosófica, Teoría de Género, Feminismos en América Latina y la filosofía de Judith Butler. ORCID ID: <http://orcid.org/0000-0003-1144-1197>. Correo electrónico: [mlfeme@yahoo.com.ar](mailto:mlfeme@yahoo.com.ar)

El 14 de julio de 2020 —en este extraño año de la pandemia—, las *Breaking News* de las páginas *web* de la Binghamton University y de la *Latin American and Caribbean Area Studies* (LACAS), entre otras agrupaciones de profesores y activistas, anunciaron poco después del mediodía, el fallecimiento de María Lugones en el Hospital de Syracuse, donde se hallaba internada (Maldonado-Torres, 2020; University of Binghamton, 2020). Desde ese día, se le han dedicado muchas notas periodísticas a modo de homenaje, tanto en nuestro país como en EE. UU. Por nuestra parte, sólo queremos brindar reconocimiento a una compatriota que supo abrir un espacio teórico y práctico novedoso en la lucha contra el racismo, el sexismo y todo tipo de discriminación. Profesora en el *Department of Comparative Literatura and the Women, Gender, and Sexuality Studies Program* de la Binghamton University, sus temas de investigación se centraron en Teoría Feminista, Filosofía Política y Social, y Filosofía Latino Americana. Este mismo año, la *Caribbean Philosophical Association* le había concedido el Premio Frantz Fanon a la trayectoria, sobre todo por sus contribuciones a la teoría política decolonial (LACAS, 2020). Su presidenta, Hanétha Vété-Congolo, fundamentó la distinción en el merecido reconocimiento a sus innovadoras contribuciones a la teoría y la filosofía decolonial, la filosofía feminista y sus aportes críticos a la *Indigenous philosophy/theory*. Destacó la incorporación de la mirada feminista de María Lugones, al concepto de “mundo moderno colonial” de Aníbal Quijano, concluyendo que del mismo modo en que la colonización había “racializado” a las poblaciones originarias (Quijano), también las había “generizado”, produciendo una doble grilla clasificatoria y un doble sistema de dominio y opresión. Según las palabras de Vété-Congolo, no hubiera sido posible ampliar y enriquecer los *Women's Studies* sin incorporar el significado de la colonización y del imperialismo, ampliación de horizontes que constituye precisamente una de las máximas contribuciones de la obra más reciente de Lugones. Así, siempre según Hanétha Vété-Congolo, con inquietud social feminista, María atravesó el pensamiento decolonial, incorporando conceptualizaciones novedosas en las que se entrecruzaron sus críticas a las nociones de “género”, “raza”, y “sexualidad”, favoreciendo la consolidación de lo que se ha dado en llamar *Global Southern Theory*.

María Cristina Lugones nació un 26 de enero de 1944 en Buenos Aires.<sup>1</sup> Fue la segunda hija del matrimonio de Mercedes Leonor Renau y Zenón Mariano Lugones, destacado Decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Los sitios oficiales de esa Facultad lo recuerdan así:

Zenón Mariano Lugones (1914-1996), presidente del Centro de Estudiantes en 1932 y presidente de la Federación Universitaria dos años más tarde. Estrecho colaborador del Rector Risieri Frondizi (1910-1985), fue elegido Decano en 1957 y reelecto en 1962, cargo al que renunció en 1966, junto con muchos colegas, en repudio a la intervención del gobierno *de facto* de J. C. Onganía a las universidades, episodio que pasó a la historia como “La noche de los bastones largos”. Recuperada la democracia fue nombrado nuevamente Decano, hasta 1986. (Facultad de Farmacia y Bioquímica, “Historia”).

---

<sup>1</sup> Debo agradecer especialmente a Leonor M. Lugones y a Gabriela Veronelli-Lugones, su hija, los datos biográficos que consigno en estos párrafos, quienes con amabilidad y paciencia respondieron todas mis preguntas. Esta familia Lugones no se vincula a la descendencia del escritor Leopoldo Lugones.

Zenón y Mercedes ya eran padres de Leonor Mercedes, y a María Cristina le seguirían Zenón Roberto y Alejandro Luis, el hijo más joven de la pareja. Por lo que sabemos, la familia vivió en el barrio de Floresta, disfrutando sus fines de semana en una casaquinta del conurbano bonaerense, en una zona intermedia entre los partidos de Morón y La Matanza, sobre la Avenida Don Bosco. La descripción de la zona, tal como aún hoy se encuentra, muestra la distorsión de las cuadrículas distritales y una suerte de identidad ambigua entre lo urbano y lo periférico-rural, que en la infancia de los hermanitos Lugones debe haber sido aún más marcada (Acuña, 2019; 2020).

Estudiante destacada, rindió libre los dos últimos años de su escuela secundaria, completando ese ciclo aproximadamente con quince años. Más tarde, la familia se trasladó al barrio de la Recoleta y, poco después, diversas circunstancias llevaron a María a decidir estudiar en el exterior, eligiendo a la Universidad de California, con sede en Los Ángeles (UNCLA), como su lugar de destino. Por esa época, enseñaba allí Risieri Frondizi, con quien la familia había seguido manteniendo lazos de amistad. En la UNCLA, María obtuvo su *Bachelor of Arts, Magna cum Laude*, en 1969. Prosiguió sus estudios, realizando su *Master of Arts* en Filosofía, ahora en la Universidad de Wisconsin en Madison, concluyendo el ciclo en 1973. Con posterioridad, en 1978, defendió su Doctorado en la misma Universidad de Wisconsin, en Filosofía, con una segunda mención en Ciencias Políticas. Su disertación se tituló “Morality and Public Relations”, y tuvo la fuerte impronta de la *Ética Nicomáquea*, de Aristóteles, especialmente de su libro sobre la amistad. Ese año se incorporó al Comité Científico del Programa del *Women's Studies* del Carleton College, funciones que cumplió hasta 1989 (Universidad de Binghamton, Portfolio).

Precisamente esa era la actividad que desempeñaba cuando regresó (en 1986) a una Argentina que acababa de recuperar su vida democrática. Gracias a una conferencia que brindó en la Sociedad Argentina de Análisis filosófico (SADAF), muchas mujeres de la carrera de Filosofía recibimos su sólido impacto feminista y gracias a su influencia y apoyo, decidimos fundar la “Asociación Argentina de Mujeres en Filosofía” en 1987 (AAMEF, 1987:1-2), cuya primera presidenta fue la profesora Clara Kuschnir, quien actuaba como periodista bajo el pseudónimo de Clara Fontana. También contó con su apoyo nuestro segundo objetivo: la publicación de la Revista *Hiparquia* a los efectos de difundir trabajos originales o traducidos, exclusivamente dedicados a cuestiones vinculadas al sesgo sexista de la mayor parte del *corpus* filosófico en el que nos habíamos formado. De esa visita, recuerdo también que nos impactó su forma de presentarse: “Mi nombre es María Cristina –en EE. UU., simplemente María– y soy filósofa, activista «negra» y lesbiana” (Lacombe, 2016) Para esta presentación de sí, se apoyó en la noción de “políticas de localización” de Adrienne Rich, quien abrió el cauce a los denominados “saberes situados”. Su premisa era hacer una descripción precisa del punto de mira desde el que cada quien “ve” y “pinta” al mundo, en clara oposición a la construcción de un sujeto universal omnisciente.

María regresó en numerosas oportunidades a Buenos Aires, tanto sus conferencias como sus charlas informales aportaron lecturas novedosas que instaron a la reflexión y al debate.

Entre 1982 y 1986 fue directora (*Chair*) del *Philosophy Department* del Carleton College y a partir de 1997 miembro del *Women's Studies Program Committee* en Binghamton University. En 1989, regresó a Buenos Aires para participar del II° *Encuentro Internacional de Feminismo Filosófico* organizado por AAMEF. El primero habría sido organizado en México por la Universidad Nacional Autónoma de México

(UNAM) por iniciativa de Graciela Hierro y el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG), que ella dirigía. Nancy Fraser, Linda Nicholson, Ofelia Schute, Claudia Card, Monique Dumais y la propia María Lugones, entre otras, participaron del evento. Dada la novedad del tema y la aún fuerte inestabilidad democrática reinante, hubo que soportar incluso una irrupción policial en las instalaciones del Museo Roca, donde se realizaban las reuniones, y algunas de sus organizadoras fueron citadas para declarar sobre los pormenores del mismo.

Al año siguiente nuevamente ocupó el cargo de *Chair* en el Departamento de Filosofía y entre 1993 y 1999, fue directora de la *Latin American and Caribbean Studies Area Program* (LACSA), institución que a comienzos del año 2020 le otorgó el Premio Frantz Fanon. Asimismo, fue profesora visitante en la *Associated Colleges of the Midwest* (ACM) de Chicago, la Universidad Andina Simón Bolívar, en Sucre, y la Facultad de Filosofía y Letras y el Centro Universitario de Tilcara de la Universidad de Buenos Aires, entre otras instituciones. Todas ellas valoraron sus contribuciones y la riqueza crítica de sus aportes.

Su obra no solo se inclinó a los *Women's Studies*, sino fundamentalmente a analizar los ejes que los interceptan —racismo, opción sexual, clase—, lo que la llevó a diseñar un nuevo plan de Estudios Feministas para la Binghamton University, y a organizar el *Programa de los Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, del que también fue directora. Ambas perspectivas en conjunción —feminista y latinoamericanista— encendieron su imaginación *poiética* y la llevaron a escribir una serie de trabajos teóricos —algunos aún sin traducción al castellano— que examinaban buena parte de los privilegios construidos por lo que denominó “la burocracia de género”. De ahí, la gran variedad de ensayos y publicaciones en los que aborda el tema de la «raza», el género, el pluralismo y el multiculturalismo, para desembocar en lo que constituyó el principal objeto de estudio de sus últimos años: la producción teórico-filosófica latinoamericana y el pensamiento decolonial.

Nuevamente visitó nuestro país en mayo de 2016 para participar de las *Jornadas de Estética y Pensamiento Decolonial*, realizadas por la Universidad Nacional de Avellaneda, con el auspicio de las Universidades de Tres de Febrero y de Duke. Así, el día 5 de mayo, poco antes del mediodía, y como una de las primeras actividades de las Jornadas, dialogó con Walter Mignolo sobre “*Aestesis* y feminismo descolonial”. En ese marco, María concedió una extensa entrevista a Andrea Lacombe, que se publicó en el diario *Pág./12* (Lacombe, 2016). “María Lugones busca las palabras entre sus manos. Duda, vuelve, retoma una idea anterior para construir lo que trata de explicarme” observa la periodista. Ante una de sus preguntas, Lugones destaca la diferencia entre “habitar el borde” y “habitar el intersticio”. A partir de elaboraciones previas de la chicana Gloria Anzaldúa (1942-2004), Lugones sostiene: “Es esa tierra de ese borde en donde habitan todos esos sujetos que van más allá de lo normal”, afirmación que hace eco con palabras afines de Judith Butler en *Gender Trouble* (1990). En lo que sigue de esta entrevista, la idea de lo/as excluido/as de la condición de *sujeto normal*, la llevan a desarrollar su propuesta de «yo comunal».

Sumamente crítica de la noción moderna de sujeto y de yo —herederas de la colonialidad, en tanto individuos autosuficientes y autoconstituyentes—, María Lugones concibe un «yo comunal» atrofiado por la sociedad moderna actual; un «yo» que nos impide ir más allá de lo meramente individual. Porque, la individualidad es una forma de encierro —sostiene— y para estar mejor es necesario romperla y buscar en los demás lo que nos resuena, lo que nos resulta placentero, lo que deseamos (Lacombe, 2016).

Algunos lugares —afirma— permiten esa experiencia, otros la bloquean. De ahí, su participación en el movimiento de educación popular. Conocedora de los métodos feministas de *concienciación* y de las pedagogías de Paulo Freire (1921-1997) y de Myles Horton (1905-1990), se incorporó con propuestas de educación popular a las comunidades Latinas, Chicanas y novomexicanas. Con otras colegas fundó la *Escuela Popular Norteña* con asiento en Valdés, Nuevo México, comprometiéndose también en la organización de la vida comunitaria. Esa toma de posición la llevó a viajar a Tlilcara y a centros de comunidades indígenas mexicanas, donde la vida comunal —como asevera Lugones— se crea y se construye desarmando los estilos de la colonialidad. La colonialidad que “abarca un conjunto de atrocidades que carcomen, reducen, disuelven y tragan el yo comunal”, se disuelve en la búsqueda de un «yo comunal» de “sociabilidad permeable”. Esa sociabilidad debe recuperar su memoria amplia, reconstruir la trayectoria de la dominación y el avasallamiento padecidos, pero también las historias de denuncias, de resistencias y de prácticas a[e]fectivas de resistencias. En una suerte de recuperación de la memoria, es preciso poner valor afectivo y emotivo a los recursos de comunalización y de relacionalidad practicados. Porque si el “yo individual”, producto de la colonialidad, es impermeable, Lugones concibe al «yo comunal» en términos de no eurocentrado. Este «yo comunal», rechaza la lógica blanca que instituye a los *mestizos* (utiliza la palabra *mongrel*) en seres monstruosos y despreciables. Por eso, sus análisis de la noción de «pureza», tal como los presenta en diversos textos, articulan buena parte de su crítica a la racialización de las comunidades originarias.

En efecto, Lugones examina de modo sumamente rico algunos aspectos de la dicotomía pureza/impureza como una de las formas del racismo (Lugones, 1999: 235-264). Retomando aportes de Anzaldúa, parte de esa dicotomía y de la de unidad/separación como estructuralmente análogables (Femenías, 2008: 229-232; Bidaseca, 2014: 953-964). Mientras que, para el pensamiento moderno-colonial *lo puro* constituye la unidad de lo que somos, *lo impuro* es lo separado, lo Otro, lo que hay que cercar según las leyes del *apartheid*. Es necesario, en consecuencia, dividir, separar, apartar, a quienes interrumpen la homogeneidad de la pureza y la alteran. Pero, el mestizaje interrumpe y también resiste. En términos de Lugones, el mestizaje implica una forma actuada de resistencia a los mandatos de la pureza étnica, cultural, o lingüística, donde «mestizaje» no sólo guarda un sentido *biológico* sino, fundamentalmente, *cultural*. Y esa inscripción cultural abre paso al lugar de la ambigüedad, del abandono de las dicotomías binarias excluyentes, y de los esquemas precisos y rígidos. Ese valor de la ambigüedad es el que vuelve a rescatar Lugones en su entrevista de 2016. Es el lugar de la heterogeneidad, donde hacen su aparición los individuos fragmentados, incoherentes y contradictorios, que no se autoengañan. Lo impuro se yergue y enfrenta entonces un orden que se considera natural y, por contraposición, se instala como lo anómalo, lo *fuera de lugar*; es decir, el lugar de las *chicanas*, las afroamericanas, las niponas, las lesbianas, las pobres, las locas, las putas, el lugar de la ambigüedad y de la indecisionalidad. Es también el lugar del yo expandido, comunal, del yo de la imaginación y de la conciencia mestiza, de las formas híbridas y también de la creación y de la producción.

Pero no es ese el único artículo disruptivo de Lugones. Desde *Pilgrimages / Peregrinajes: Theorizing Coalition Against Multiple Oppressions* (traducción en preparación), hasta los artículos publicados en *Signs* y otras revistas, nos atrevemos a decir que todos los son. Pongamos por caso, “Have We Got a Theory for You! Feminist

Theory, Cultural Imperialism, and the Demand for «The Woman’s Voice»”, que escribió junto con Elizabeth Spelman (Lugones-Spelman, 1983: 573-581). En ese artículo las filósofas avanzan con un enfoque absolutamente crítico al feminismo hegemónico. El artículo comienza con una cita en castellano, que alude a que no debe confundirse la solidaridad con la falta de diferencias. Porque la solidaridad requiere reconocer, comprender, respetar y amar, lo que lleva incluso a llorar en distintas cadencias. Sin embargo, el imperialismo cultural niega esas voces; voces que son necesarias precisamente para que *ambas* sigan existiendo: una sola voz se anula a sí misma, se mata al mismo tiempo que mata a la otra. En la línea de Antonio Cornejo Polar, la polifonía es la que nos mantiene junto/as como comunidad, porque nadie habla *por* otro/a, sino *con* otro/a, y al hacerlo —sostienen las autoras— “aprendo tus modos y tú los míos”. Si esto no se logra, la conversación es mera apariencia y esa apariencia es precisamente una barrera sin sentido y sin sentimiento entre las dos. La conversación, el diálogo, hace que cada quien sea sí mismo sin permitir que el/la otra “dicte” quien soy. Caso contrario, no hay diálogo; hay imposición, hay negación de mi palabra, de mi sentimiento, de mí misma/o. Por eso, el feminismo —sostienen— siempre debe ser consciente de las barreras simbólicas y reales que se crean: la «raza», las diferencias culturales o la posición de clase, para constituir un verdadero movimiento de mujeres, feminista, plural y genuino.

De modo semejante, en su ensayo “Playfulness, «World»-Traveling and Loving Perception” (Lugones, 1990). Lugones analiza el amor intercultural e interracial, enfatizando la necesidad de comprender y afirmar la pluralidad entre las mujeres como eje central del feminismo. Porque, la “arrogancia” en relaciones humanas y el modo en que se inhibe el desarrollo de la percepción amorosa en la práctica feminista, bloquean e impiden la construcción de un verdadero feminismo. En una línea de fuerte inspiración sartreana, Lugones examina el concepto de “arrogancia”, de “ver” al otro, de mirarlo con “mirada arrogante” y de “viajar *por* el mundo”. Para Lugones, ello implica el desafío de identificar y analizar las barreras que se yerguen entre las personas (la «raza», la clase, la cultura...) y que deben derribarse. “Viajar *por* el mundo” es una actividad que al mismo tiempo debe ser juguetona y abierta; lista para el crecimiento y el desarrollo de la sensibilidad.

Este tipo de exámenes críticos al aparato teórico del feminismo hegemónico, desde una perspectiva decolonial —propia de su último período productivo—, la llevan también a negar los beneficios explicativos de términos como «género», que marcan sólo lo humano moderno y se constituye como un rasgo impuesto más de la colonialidad. Combinando algunas posiciones de Aníbal Quijano con las contribuciones de la teórica de origen africano Oyeronke Oyewùmí (Nkiru, 2016). Lugones sostiene que el colonialismo occidental conforma, de modo conjunto, tanto las «razas» cuanto el «género», estableciendo una clara interdependencia entre ambos, intersectándolos y jerarquizándolos a la vez. Es decir, la binariedad de los sexos tanto como su jerarquización, constituyen una imposición colonial más, que se consolida con el sistema jerárquico de las «razas». Dentro de ese esquema general, pero sustrayendo al sexo del sitio que ocupa en la obra de Quijano, Lugones le critica que su concepto de sexo-género sea demasiado estrecho; es decir, binario y apegado a una concepción biologicista naturalizada. Nuestra filósofa sostiene que, para Quijano, al igual que el «sexo», el «género» también tiene un fundamento biológico, limitándose a considerarlo dimorfo y naturalmente polarizado en términos de varón/mujer. De modo crítico, Lugones incorpora el concepto de «intersexualidad» a la propuesta categorial de

Quijano, ampliando la gama de los sexo-géneros reconocidos, al tiempo que advierte cómo el teórico decolonial mantiene a los sexos en el contexto social del control que los varones ejercen sobre las mujeres para acceder a sus cuerpos. Es decir, Lugones sostiene que Quijano sigue tratando a las “mujeres” en términos de «recurso natural», sin integrarlas a la estructura social inscripta ni en el marco moderno/colonial ni con reconocimiento de una dimensión propia. Nuevamente, siguiendo a Oyewumi, Lugones afirma que previamente a la colonización (tanto en América como en las comunidades subsaharianas de África), el género ni era binario ni estaba jerarquizado y que otro tanto sucedía con las «razas». En consecuencia, concluye que «raza» y «género», como invenciones del sistema moderno-colonial, por razones de hegemonía impuesta, estructuran hasta hoy a las sociedades latinoamericanas.

Lugones profundiza esta línea de análisis en lo que creemos que es su última publicación: “Revisiting Gender: A Decolonial Approach” (Pitts, Ortega, Medina, 2020: 38-49). Dedicar su capítulo a analizar algunas conceptualizaciones de «género» y de «patriarcado» vinculadas a cuestiones decoloniales, en las que incluye la mirada de comunidades originarias que se identifican con el Abya Yala y poblaciones afrodescendientes latinoamericanas, las mujeres “color café” de las que habla Bidaseca. Lugones afirma que términos como «género» y «patriarcado» socavan y simplifican la complejidad de las relaciones de poder que se establecen *con* y *a lo largo de* la colonia/colonialidad en términos de «raciación» y «generización». Seguir utilizando esos conceptos —sostiene Lugones— impide afirmar la eroticidad del cuerpo, la intersubjetividad y los modos de vinculación que se entablan *en* y *entre* las diversas comunidades. Sus análisis la llevan también a profundizar sobre las varias formas de resistencia contra las opresiones múltiples que implementan las comunidades originarias, sumando a la noción de «yo comunal» o «colonialidad de género» conceptos tales como «yo diversificado». Porque, en sus múltiples facetas, concluye Lugones, la resistencia

/.../ se teje con lo que hay, lo malo y lo bueno. Y lo malo incorpora a lo bueno, y viceversa. Eso es así, pero también es así que en algún lado debe estar escondido nuestro yo comunal, aquello que nos hace sentir parte de algo inmenso. Si pudiéramos hacer florecer eso, todo sería distinto. Y eso no florece con palabras, quizá, hay que hacerlo juntas. Eso hay que hacerlo juntas (Acuña, 2020, s/pág.).

En 2019, se publicó un volumen de ensayos críticos sobre su obra, bajo el título de *Speaking Face to Face: The Visionary Philosophy of María Lugones* (Di Pietro, McWeeny, Roshanravan, 2019), merecido homenaje a una labor tan intensa como valiente, original y comprometida. Independientemente de que coincidamos o no con su lectura de la modernidad, de la colonialidad, y del feminismo, con la obra de María Cristina Lugones asistimos a un proceso de revisión crítica de los mandatos sociales tradicionales de la identidad femenina latinoamericana. María Lugones abrió camino. A la vez que avanzó teóricamente en una línea identitaria situada, asumió una fructífera y potente reflexión sobre el racismo y el sexismo, tanto en sus modos explícitos como en los más encubiertos. De ahí la riqueza de sus aportes y su estrecha vinculación con la experiencia cotidiana de las mujeres. Su capacidad de *sentipensar* resuena con fuerza; deja huella y está en las más jóvenes recoger su legado y continuar el camino.

## Referencias

- Acuña, Claudia (2019). Maestra: María Lugones, teórica feminista. Recuperado de <https://www.lavaca.org/mu138/maestra-maria-lugones-teorica-feminista/>
- Acuña, Claudia (2020). Hasta siempre, Maestra. Recuperado de <https://www.lavaca.org/portada/hasta-siempre-maestra/>
- Binghamton University, Porfolio. Recuperado de <https://dearchivecollaboration.wordpress.com/maria-lugones/>
- Asociación Argentina de Mujeres en Filosofía (AAMEF) (1987). *Libro de Actas* (pp. 1 – 2). Buenos Aires, Acta n° 1 (fecha 18 de diciembre).
- Bidaseca, Karen (2014). Los peregrinajes de los feminismos de color en el pensamiento de María Lugones. *Estudos Feministas*, Florianópolis, 22 (3), setembro-dezembro, pp. 953-964.
- Butler, Judith (1990). *Gender Trouble, Feminism, and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Di Pietro, Pedro de, Jennifer McWeeny y Shireen Roshanravan (eds.) (2019). *Speaking Face to Face: The Visionary Philosophy of Maria Lugones*. New York: SUNY University Press.
- Facultad de Farmacia y Bioquímica (Universidad de Buenos Aires). Historia de la Facultad de Farmacia y Bioquímica. Recuperado de <http://houssay.ffyb.uba.ar/gxpsites/hgxpp001.aspx?2,1,590,O,S,0,MNU;E;146;1;MNU;> <https://www.juventudinformada.com.ar/2013/05/29/uba-la-facultad-de-farmacia-y-bioquimica-cumplio-56-anos/>
- <http://houssay.ffyb.uba.ar/gxpsites/hgxpp001.aspx?2,1,1605,O,S,0,PAG;CONC;1609;6;D;1959;1;PAG>
- Femenías, María Luisa (2005). El feminismo académico en Argentina. *Labrys*, 7 (Enero/julio), Universidade de Brasília, s/pág. Recuperado de <https://www.labrys.net.br/labrys7/fem/mluisa.htm>
- Femenías, María Luisa (2008). *El género del multiculturalismo*. Bernal: UNQui.
- Femenías, María Luisa (2011). Panorama del feminismo en América Latina (Dossier) (coord.). *Labrys*, 20 (Julio-diciembre), Universidade de Brasília, s/pág. Recuperado de <https://www.labrys.net.br/labrys20/a.latine/mluisa.doc>.
- Femenías, María Luisa (2019). *Itinerarios de teoría feminista y de género. Algunas cuestiones histórico-conceptuales*. Bernal: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes. Recuperado de <http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/5cf00faf7c05d.pdf>
- Hiparquia*. Recuperado de <http://www.hiparquia.fahce.unlp.edu.ar/>
- Lacombe, Andrea (2016). La potencia de quedarse sin palabras. *LAS /12*, viernes, 27 de mayo. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-10611-2016-05-27.html>
- Latin American and Caribbean Area Studies (LACAS) (2020). The Frantz Fanon Award. Recuperado de <http://www.caribbeanphilosophicalassociation.org/the-frantz-fanon-award.html>
- Lozano Rubello, Gabriela (2019). Los estudios de género en la UBA y la UNAM: una conquista del feminismo académico. *Universidades*, México, Año LXX, Nueva época, núm. 81, julio-septiembre, 45-55.



- Lugones, María Cristina (2016). *Aestesis y feminismo descolonial. Jornadas de Estética y Pensamiento Decolonial*, realizadas por Universidad de Avellaneda, s/pág.
- Lugones, María Cristina (1999). "Pureza, impureza, separación". En Carbonell, N. y Torrás, M. *Feminismos literarios* (pp. 235-264). Madrid: Arcos Libros.
- Lugones, María Cristina y Spelman, Elizabeth (1983). "Have We Got a Theory for You! Feminist Theory, Cultural Imperialism, and the Demand for «The Woman's Voice»". *Women's Studies International Forum*, Vol. 6, No. 6, pp. 573-581.
- Lugones, María Cristina (1987). Playfulness, «World»-Traveling and Loving Perception. *Hypatia*, Vol. 2, No. 2 (Summer, 1987), pp. 3-19. Re-editado en: Lugones, M. (1990) *Making Face, Making Soul / Haciendo caras, haciendo almas*, San Francisco, Aunt Lute Books.
- Lugones, María Cristina (2020). Revisiting Gender: A Decolonial Approach. En Pitts, Andrea, Mariana Ortega, y José M. Medina (eds.), *Theories of the Flesh: Latinx and Latin American Feminisms, Transformation, and Resistance* (pp. 38-49). New York: Oxford University Press.
- Maldonado-Torres, Nelson (2020). *Facebook*. 14 de Julio (recuperado de Facebook).
- Nkiru, Nzegwu (2016). How (If at All) is Gender Relevant to Comparative Philosophy? *Symposium: Confluences. Journal of World Philosophies*, vol. 1.1. Recuperado de <https://scholarworks.iu.edu/iupjournals/index.php/jwp/issue/view/21>
- Sociedad Argentina de Análisis Filosófico (SADAF). Página institucional. Recuperado de [https://sadaf.org.ar/index.php?option=com\\_k2&view=item&layout=item&id=466&Itemid=5&lang=es](https://sadaf.org.ar/index.php?option=com_k2&view=item&layout=item&id=466&Itemid=5&lang=es)
- Weinberg, Justin (2020). Argentine philosopher and feminist activist dies, Maria Lugones, to the 76 years. July 15, 2020. 0/309. Recuperado de <http://dailynous.com/2020/07/14/maria-lugones-1944-2020/>; <https://www.bupipedream.com/news/auto-draft-295>; [https://dailynous.com/Lives\\_of\\_Philosophers](https://dailynous.com/Lives_of_Philosophers); <https://celebritiesdeaths.com/maria-lugones-death-dead-maria-lugones-obituary>
- AAVV (2020). La filósofa Peregrina. *Página 12*. Recuperado de <http://www.pagina12.com.ar/279981-la-filosofa-peregrina>

